



Dra. Guadalupe Rivera Marín

Doctora en Derecho

Programa: "Sueño de una tarde dominical en la Alameda Central" Diego Rivera. *Cuando la tierra Tembló.*

¿Cuál es el primer recuerdo que usted tiene de Diego Rivera como papá?

Mi primer recuerdo se relaciona con la calle de Mixcalco en el barrio de la Merced donde nací. Una mañana, tendría yo dos años, veníamos mi madre y yo caminando y nos encontramos de frente con mi padre Diego Rivera que venía acompañado de un amigo llamado Amado de la Cueva, que en esa época era ayudante de mi padre en la realización de los murales de la Secretaría de Educación Pública, quien al vernos le dijo a mi padre: Mira Diego ahí vienen Lupe y Pico, refiriéndose a que yo era un pedacito de mi madre haciendo alusión a la frase de Cien pesos y pico”.

A partir de ese día mi padre me llamo Pico y así se me quedó el nombre hasta el día en el que él murió. Solamente cuando se disgustaba conmigo me llamaba Lupe y cuando estaba muy cariñoso me llamaba Piquitos.

¿Cómo conoce Diego a doña Lupe?

Se conocieron aquí en la Ciudad de México en el viejo edificio de la Academia de San Pedro y San Pablo en el barrio de San Idelfonso, sitio que ocupaba Diego Rivera como estudio y donde además vivía trabajando en la preparación de los murales del paraninfo del auditorio Simón Bolívar de la Escuela Nacional Preparatoria. Mi madre llegaría a visitarlo porque su amiga Concha Michel era ya amiga de Diego Rivera por pertenecer ambos al Partido Comunista.

Lupe Marín, había emprendido un viaje desde Guadalajara con el objeto de conocer al afamado pintor, pues ella misma afirmaba haberse enamorado de él a través de su obra realizada y publicada frecuentemente.

Concha los presentó y esa mañana el pintor tenía a su lado una canasta llena de naranjas, le ofreció una a Lupe y ella se quedaría con él el tiempo necesario para consumir la totalidad de la fruta, la canasta quedó en calidad de adorno y el pintor quedó en calidad de enamorado de semejante dama.



*Partido
Comunista
Mexicano*

¿Y Diego Rivera realmente acababa de regresar entonces de Europa?

Sí, regresó de Europa en junio de 1921 y José Vasconcelos había patrocinado su viaje de vuelta a fin de incorporarlo a su equipo de artistas e intelectuales que empezarían a cumplir el programa del cambio y modernización nacional sobre todo en el ámbito de arte y cultura. Cuando Rivera llega, Vasconcelos lo ocupa como ilustrador de las publicaciones de la Secretaría y a los pocos meses le encarga la continuación de los trabajos de pintura mural que el estaba fomentando. Fue entonces cuando Vasconcelos le destinó para habitación y estudio el segundo piso del viejo edificio de San Pedro y San Pablo.

A principios de 1922 es cuando se prepara para pintar el mural de la Creación en el Anfiteatro Bolívar de la Universidad de México, muros en los cuales tres de sus figuras están personificadas por Lupe Marín, el desnudo de la mujer y dos más. Diego Rivera realiza esta obra como su primer trabajo mural, el cual esta lleno de influencia metafísica, en tanto hay símbolos cabalísticos y de misticismo de una concepción religiosa profunda al girar en torno de las virtudes teologales y de las categorías estéticas fundamentales alrededor de el arte, la poesía y la música. Al terminar de pintar el Anfiteatro, José Vasconcelos no quedó satisfecho, porque esperaba que el artista se hubiera acercado más al colorido y al espíritu de la realidad mexicana pintando a cambio de ello una obra gótica europeizante.

*"La creación".
Archivo histórico
Diego Rivera*



Vasconcelos le indica entonces la necesidad de que Rivera conozca México y profundize en la realidad del país. De esta manera Rivera comienza a viajar hacia todos los sitios donde había comunicación por ferrocarril, y así realizan él y Lupe Marín su viaje de bodas. Visitaron Monterrey, Tehuantepec, Guadalajara, Puebla, en fin todos los sitios donde en ese momento existían algunas industrias importantes. Al regresar de ese viaje, Vasconcelos le pide que inicie los murales de la Secretaría de Educación Pública y Rivera comienza a trabajar en el patio que posteriormente se llamaría del trabajo. En ellos, Diego Rivera logra señalar las pésimas condiciones del trabajo en México, sobre todo en la minería y la agricultura y marca además con énfasis la pobreza del campesino.

Es evidente que después del viaje que lo llevaría a conocer el país mi padre se encontró profundamente impactado de la belleza del mismo y de la pobreza enorme del pueblo de México, debido a lo cual los murales de llamado patio del trabajo resultaron de gran impacto revelador denunciando en ellos las graves diferencias sociales existentes. Meses después en el segundo nivel de la Secretaría de Educación, pinta varios murales que ilustran el canto llamado “Corrido de la Revolución” en los cuales se demuestra el interés gubernamental por cambiar las condiciones de vida del pueblo mexicano.

Durante su paso por Europa Rivera conocería a grandes pintores entre ellos Picasso, Mondigliani y Braque. ¿Qué compartes de aquella estancia?

Durante su paso por Europa Rivera se relacionó con los grandes pintores que en ese momento habitaban en ese continente, y debido a su relación con Picasso y Braque llegó a tener un profundo dominio sobre el arte cubista. Lo que le permitió que en los años de 1914 y 1915 desarrollara un cubismo mexicano motivo por el cual Picasso rompería su amistad con él.

En Italia, donde tuvo una larga permanencia antes de regresar a México, se dedicó a conocer la mayor parte de los murales de los pintores del pre y del Renacimiento italiano admirando y entendiendo los diversos métodos para la realización del arte mural utilizados por los maestros más famosos como fueron Leonardo Da Vinci, Miguel Ángel Buonarroti, Rafael Sanzio y el Greco habiendo tenido especial interés en la admirable técnica de Benotto Gotzoli, cuyos murales realizados en Florencia fueron de los que más impacto le causarían.

A su vez, mismo en Italia, le impresiona la pintura de Giotto quedando profundamente impregnado de las innovaciones realizadas por él, utilizando con ello diversas herramientas y narrativas que le permitirían dar a conocer la situación política de los diferentes momentos históricos. Su amistad con Modigliani además de tener un carácter eminentemente artístico se transformó debido a sus coincidencias políticas profundas, tanto que al estallar la 1ª Guerra mundial ambos solicitaron su incorporación a las filas de voluntarios para participar en el ejército rojo, habiendo sido rechazados por no cumplir con los requisitos señalados.



El maestro comienza a pintar en la Secretaría de Educación Pública, con un gran impacto en las escenas cotidianas que ahí muestra lo que pasaba entonces. De pronto aparece también Chapingo donde él empieza a trabajar conjuntamente, ¿verdad Guadalupe?

Sí, estaba pintando en la Secretaría de Educación Pública cuando un grupo de agrónomos le pidieron que fuera a realizar su obra pictórica en la Escuela Nacional de Agricultura, trasladada a la Ex -hacienda de Chapingo cerca de Texcoco. Entonces Rivera comienza a combinar el trabajo de la SEP con el de la capilla de Chapingo. Esta última, es para mí sinceramente su obra magistral es en donde pinta el maravilloso retrato de mi madre, Guadalupe Marín desnuda.

En esa época tenía yo dos años de edad y fui retratada como la carita del aire, recuerdo que cuando me llevaban a Chapingo íbamos a tomar a la estación de San Lázaro el trenecito que llegaba a Texcoco y se detenía en ese lugar. Yo era muy pequeña, pero era sumamente emocionante hacer ese recorrido con mi padre.

Para mí Chapingo es donde Rivera da a conocer su ideología política y lo que espera del cambio de vida de los campesinos logrado por la Revolución, cuando tendrán oportunidad de cambiar su forma de vida entre otras cosas al inicio del proceso de la industrialización del país.

Terminando el trabajo de Chapingo, continuaría trabajando con muchas dificultades en la Secretaría de Educación Pública. Hacia fines de 1927 el entonces embajador de los Estados Unidos, Grae Monroe, le propone la realización de un mural en el Palacio de Gobierno de Morelos llamado Palacio de Cortés, pues el deseaba hacer un regalo a la Ciudad de Cuernavaca. Rivera lo acepta y pinta en ese mural la gran lucha de Zapata y de José María Morelos por las libertades del país, primero por la Independencia y luego por la Revolución. La imagen de Zapata en el Palacio de Cuernavaca es en mi criterio una obra clásica del muralismo mexicano, así como también lo es el retrato de Morelos ahí pintado.

A finales de 1927, con motivo del décimo aniversario del inicio de la Revolución de Octubre, la Unión Soviética le invita a estar presente en esa celebración. Ahí sería invitado a pintar un mural en el edificio de la Armada Roja, el más importante de esa administración comunista, sin embargo, durante su estancia en Moscú, se relaciona con grupos de artistas Troskistas lo cual disgustaría tremendamente a Stalin, quien ordenaría su regreso inmediato a México, esto ocurre hacia 1928 y es cuando retoma su trabajo en la SEP a petición del presidente Emilio Portes Gil comienza a trabajar el gran mural del Palacio Nacional.

Después de ello tendría relación con los Rockefeller ¿no?

Hacia fines de 1929 la señora Abby Rockefeller lo invita a que presente una exposición de su obra en el recién inaugurado Museo de Arte Moderno de New York, a su vez participa en la presentación de su trabajo escénico llamado Ballet Horse Power presentado en la ciudad de Filadelfia en marzo de 1930 .

Después de esto pasaría dos años en Detroit donde realiza sus grandes murales en el Instituto de Arte de la propia ciudad y en San Francisco California pinta varios murales contratado por su amigo Thomas Pluger.

Arturo Pani le pide a su regreso pinte una serie de murales para el Restaurante del que sería el Hotel Reforma el cual era de su propiedad.

Rivera en ese momento y por su disgusto con el gobierno mexicano decide utilizar la tradición del Carnaval de Huejotzingo como temática para esta obra, únicamente que en lugar de desarrollar el tema básico de esta celebración religiosa utilizaría las máscaras para adjudicárselas a diferentes políticos de la época denunciando con ello lo que él consideraba la hipocresía y falsedad del gobierno de esa época.

Pasarían algunos años y se le presentaría el proyecto del Hotel del Prado; esto es en 1948. Al comparar con los anteriores, ¿ve usted alguna diferencia entre este mural frente a lo que había pintado anteriormente?

Es una buena pregunta, y que nunca me he puesto a meditar sobre eso. Pero me parece que en el mural del Hotel del Prado logra resumir, pudiéramos decir, el gran valor de ese mural. Cómo en ese espacio de 74 metros logra sintetizar todo lo que fue la historia de nuestro país, pero relacionado con el sitio donde estaba el hotel, porque si pensamos, de lo prehispánico no pinta nada, sino que la primera parte del mural es la Inquisición, que estaba en la Iglesia de Santo Domingo, y la época donde inicia él a relatar la historia de México, con Benito Juárez y Maximiliano. A partir de ese momento es cuando el mural relata el resto de la historia del país, hasta los últimos días porque en la última parte del mural critica al gobierno de la Revolución Mexicana, el gobierno de ese momento.

El maestro segmenta en tres periodos estos 74 metros de pintura, logrando una síntesis de personajes de periodos históricos y de sucesos importantes dentro de la vida nacional. Al centro de este mural se encuentra Diego niño tomado de la mano de la Catrina, ¿le merece una opinión la figura de la Catrina tomada de Diego niño?

En el mural, mi padre toma la idea del Renacimiento de dejar plasmada a su familia. En él está mi padre, mi madre, él de niño y hay una escena donde está comiendo una torta, de niño. Sobre esta escena él me relataba que vivían muy cerca de lo que ahora es el Zócalo, de la Plaza de la Constitución, vivían en las calles de atrás y a él le encantaba ir a la Merced y a todos los mercados de ahí cercanos; y en las noches mi abuelo lo llevaba frente a la Catedral, donde había un puesto de tortas y así muchas veces iban a merendar en el puesto de tortas. De alguna manera es más simbólico su autorretrato comiendo la torta que lo de la Catrina, aunque él, cuando empezó a estudiar en la escuela, en la Academia de San Carlos, vivía en la calle de San Ildefonso y para ir a la Academia tenía que cruzar la calle de Moneda y Correo Mayor, donde Posada tenía su taller.

A los 12 años empezó a asistir a la Academia de San Carlos y pasaba constantemente por el taller de Posada, veía por el vidrio del taller el trabajo que hacía Posada con su equipo, con los demás grabadores, hasta que entró un día a hablar con Posada y se hizo amigo de sus ayudantes. Y fue de gran influencia la que tuvo en ese momento de su adolescencia lo que lo llevó a pintar la Catrina en el centro del mural del Hotel del Prado. Eso lo orilló a pintarla, pues tenía una admiración profundísima por Posada, y además le asombraba el espíritu revolucionario que tenía, con todos los folletitos y los panfletos que siempre eran de crítica política. En realidad, Guadalupe Posada siempre fue un promotor de la Revolución Mexicana ¿no?, y mi padre le aprendió este espíritu de lucha del pueblo en contra de la burguesía, por eso lo admiraba tanto. Así que lo pinta con la Catrina, que era el símbolo característico de Guadalupe Posada, pues en mucha de su obra, la muerte es muy simbólica ¿no? porque el pueblo mexicano está impregnado de ese espíritu.

De alguna forma u otra siempre ha existido esa relación tan cercana con la muerte, que a los extranjeros les llama tanto la atención como en todos lados se venden las calaveras y como la muerte sirve de alimento en las fiestas de día de muertos cuando nos comemos las calaveras de dulce. En muy pocos países del mundo existe eso, pero nosotros lo tenemos bien arraigado. Sin embargo, Diego Rivera aprendió todo eso en el taller de Posada; fue una influencia definitiva en los primeros años de formación de Diego Rivera y es donde pienso yo, que eso fue lo que lo llevó a ese retrato del gran Posada a lado de la magnífica figura de la Catrina.

Punto importante que comentábamos acerca de retratar a su familia del lado izquierdo, me encantaría que nos lo compartiera.

Como le comentaba, él quedó completamente influenciado por la producción pictórica renacentista, indudablemente. Cuando fui la primera vez a Italia me dijo: "No dejes de ir a Florencia y ver las obras de los grandes pintores"; entonces esa influencia que tuvo, hizo, y me lo comentó, que nos retratara del lado izquierdo del mural. Viendo el mural de frente en la esquina del lado derecho en la parte baja, está retratada mi madre, mi hermana Ruth y yo misma con mi hijo mayor, Juan Pablo, y le pregunté: "Papá, ¿por qué nos estás retratando?", a lo que respondió: "Porque en el renacimiento los grandes pintores renacentistas pintaban a su familia en este sitio, esta esquina de la obra ellos la dedicaban a la familia; de esta forma, hago un homenaje a lo que aprendí de la obra renacentista".

Qué importante anécdota. Y continuando con los acontecimientos que se saben acerca de este mural, el maestro termina la obra, y por primera vez es violentado, ¿usted recuerda que pasó?

Sí, lo recuerdo perfectamente, porque inclusive unos primos míos, de apellido Lublo, que son primos políticos por parte de mi tío Federico, estaban en la Facultad de Ingeniería, y cuando vieron la frase de Ignacio Ramírez de "Dios no existe", organizaron un movimiento de rechazo, fueron al hotel y lo apedrearon. Y no solamente eso, uno de mis primos fue el que se puso a borrar la frase y se morían de risa que siendo su tío estaban haciéndolo.

Ellos tomaron el "Dios no existe" como una ofensa a la religión, pero al mismo tiempo, lo tomaron como una travesura que hicieron en contra de su propio tío, Diego Rivera. Pepe y Ricardo Lublo, ellos fueron los protagonistas de esta historia. Y al día siguiente fuimos, mi hermana Ruth y yo, con mi papá a ver el daño que habían ocasionado, encontramos todavía los vidrios rotos de la ventana que habían apedreado y todos los destrozos que habían ocasionado.

Y entonces decide sustituir la frase...

No, no la quitó al momento, lo que sucedió después del escándalo, fue que las autoridades del hotel taparon el mural, lo tenían bajo un cortinaje rojo, lo recuerdo perfecto, y todavía con el tiempo muy adelantado mi papá no cambió la frase. La cambió hasta el año de 1953, para que el mural quedara descubierto y ya se pudiera ver por los asistentes del hotel. Fue cuando puso "Conferencia en la Academia de Letrán" que fue el argumento de Ignacio Ramírez para ser admitido en la Academia de Letrán, que era el sitio donde se reunían los más distinguidos liberales de su época y fue ahí cuando presentó ese trabajo donde menciona "Dios no existe".

Cuando mi padre estaba enfermo fue cuando decidió borrar la frase para que no siguiera oculto el mural. Era absurdo tener un maravilloso mural tapado con una cortina roja de terciopelo. Y substituyó la frase por "Conferencia en la Academia de Letrán". Ya con eso las autoridades decidieron que se podía exhibir.

Entonces quedaría expuesto por muchos años en el Hotel del Prado hasta el sismo del 19 de septiembre de 1985.

Respecto al día del sismo, es muy interesante lo que ocurrió realmente con lo del mural. Se derrumbaron todas las paredes anexas al sitio donde estaba el mural y la única pared que quedó de pie fue la del mural y quedó en pie porque estaba colocado entre dos grandes columnas de resistencia. Fue algo realmente increíble que no le haya pasado nada, pues fue de lo poco que se salvó de ese piso.

El mural está pintado sobre una parrilla de acero muy fuerte, toda una construcción que se hace específicamente para poder resistir un mural, mi padre ya tenía la idea de que fuera transportable. No lo pintó sobre la pared, sino que se hizo una preparación técnica muy importante para que fuera desprendible y, gracias a eso, cuando se derrumbaron las paredes de los lados y la de atrás del mural, no quedó dañado afortunadamente. Ya después lo pudieron sacar de ahí para llevarlo al fondo, al museo que le construyeron. Mi hermana Ruth María, que era arquitecta, con Pedro Ramírez Vázquez, fueron quienes se ocuparon del traslado del mural, con una enorme grúa y el enorme transporte con una gran cantidad de llantas para que colocaran la caja donde iba el mural.

Aparentemente fueron doce horas de traslado para poco más de 50 metros.

Exactamente, sí, fue realmente un alarde de técnica de los ingenieros y arquitectos mexicanos, un alarde del conocimiento técnico y el logro de ese traslado.

El día de hoy, el mural se encuentra instalado en el Museo Mural Diego Rivera y me parece que ahora con la nueva Alameda, va a tomar un nuevo sentido. A pesar de que en alguna época la Alameda estaba muy deteriorada no fue pretexto para el cúmulo de visitantes, es impresionante ¿no?

Es impresionante sí. Acabo de ir al museo hace algunos días y vi como quedó la Alameda, arreglada magníficamente y siempre hay visitantes en el museo. Yo creo que de toda la obra de mi padre es la que más se visita, además, porque es público; al Palacio Nacional ya no se puede entrar y a la Secretaría de Educación Pública tampoco; hay que pedir siempre una autorización especial. En cambio, el mural del museo es muy visitado tanto por extranjeros y mexicanos. Ayer, estaba una familia maravillada viendo la obra; y realmente es de las obras de mi padre que se conoce más y se disfruta.

En esta parte del movimiento, cuando aparece el proyecto del traslado, al revisar yo los documentos del Centro Nacional de Restauración, era un hecho que tenía que moverse porque ese techo tenía que ser demolido.

No les quedó otro remedio, no podían dejarlo, era imposible. Lo que se dudó es a dónde lo iban a llevar, qué iban a hacer con él. Entonces fue cuando se pensó que del otro lado. Como el Hotel Regis desapareció y quedó lo que es el Parque de la Solidaridad, que es el anexo de la Alameda, notaron que ese terreno estaba disponible. Entonces fue cuando ya se proyecta que en la parte de atrás se construyera el museo para el mural, pero ya todo fue perfectamente pensado y qué bueno que lo hicieron ¿no? porque realmente es un mural maravilloso.

Regresando un poquito en el tiempo y en el contexto histórico familiar, me encantaría Doña Lupe que nos compartiera la relación familiar de usted con Frida Kahlo.

Pues fue una relación normal, es lo único que le puedo decir. Yo viví con ella y con mi padre un año en Coyoacán. Ella siempre fue muy amable con nosotros y nos quiso mucho; muchas veces, cuando necesitábamos algo extraordinario era a través de Frida, para que ella se lo dijera a mi padre. Frida siempre nos apoyó a mi hermana Ruth y a mí.

Doña Lupe, no sé si quisiera compartir algo más con nosotros.

Claro, que me encanta que la Universidad Nacional Autónoma de México, mi casa mater, yo soy doctora en derecho por la Facultad de Derecho, me haga el honor de hacerme esta entrevista, es fabuloso hacer algo por la Universidad en cualquier nivel en el que pueda uno colaborar con nuestra casa de estudios. Me siento complacida con el que ustedes me hayan conferido para hacerme esta entrevista.

Al contrario, para nosotros es un honor que nos haya abierto su casa y nos dé este espacio.

Además, quiero agregar que mi padre fue universitario. Mi padre terminó sus estudios en la Academia de San Carlos, lo diplomaron con honores; sacó el primer lugar de su generación junto con Roberto Montenegro, ambos obtuvieron el primer lugar de su generación como alumnos distinguidos. Y resulta que el presidente Díaz, a través de Don Justo Sierra, le daba al alumno más distinguido la oportunidad de ir a Europa y le costeaban un viaje, pero en este caso como fueron dos, lo dejaron a la suerte y echaron un “volado”. Mi padre perdió el “volado” y fue entonces cuando Roberto Montenegro se fue a Europa, primero a España y luego a París, donde se encontraron posteriormente.

Mi abuelo, que era el Director de Salud Pública del gobierno de Porfirio Díaz, recorría todo el país para ver cómo estaba la situación de la salud pública, llegó a Jalapa e invitó a mi papá a que lo acompañara, porque estaba muy deprimido por haber perdido la oportunidad de haber ido a Europa. Para que se le quitara un poco la depresión, su papá, osea mi abuelo, lo invitó a este viaje a Jalapa. Mi abuelo entró a platicar con el gobernador Isidro Fabela y cuando salieron, Don Isidro vio a una persona extraña ahí sentada dibujando y le preguntó a mi abuelo, “¿quién será ese muchacho que está ahí?” y le dice “Don Isidro, es mi

hijo, que lo invité para que me acompañara, nosotros tenemos familiares aquí en Veracruz”; “¡Ah! es su hijo, me gustaría ver qué es lo que está haciendo”. Entonces llamó a mi papá y ya se lo presentó. Don Isidro vio lo que estaba dibujando y dijo “Oiga, pero su hijo es un genio” y dice “¿Qué pasó?”, le dice: “Pues mire usted, lo que sucedió...” Le contaron que había perdido la beca y dice: “No se preocupe, el Gobierno de Veracruz lo va a becar”; y de esta manera el viaje de mi padre se hizo y vivió en Europa doce años, en los primeros años y hasta la época de la Revolución.

Nosotros, los Rivera, tenemos esa unión muy profunda y ese respeto por el Gobierno de Veracruz, por toda la ayuda que mi padre recibió. Siempre la obra de mi padre ha sido muy bien considerada en Veracruz, y todo el mundo en Veracruz conoce que gracias al gobernador Fabela fue que Diego Rivera pudo iniciar y hacer una brillante carrera pictórica en Europa. De hecho hay un museo en Orizaba. Me halaga mucho cómo en Veracruz se tiene la memoria tan grande sobre mi padre y el respeto tan grande, pero fue gracias a estas circunstancias fortuitas completamente, si no, no hubiera podido ir a Europa. Quién sabe si al siguiente año le hubiera Don Justo Sierra dado la beca, pero en ese momento estaba muy deprimido y muy triste por lo que había pasado. Pero mire usted cómo la vida siempre tiene salidas muy positivas ¿verdad?

Sí, tal vez en ese momento no lo entendió. pero después de los sucesos finalmente fue un mejor regalo.

Exacto, sí. Y mandaba obras desde Europa al Gobierno de Veracruz y por eso en Veracruz existe una obra considerable de mi padre.

Pues Doña Lupe, de nueva cuenta le agradecemos infinitamente la atención que ha tenido para con nosotros, para con todo nuestro equipo y pues no tenemos más que agradecerle.

Pues muchas gracias a ustedes y a mi equipo, que siento que es mío por ser de la Universidad.

Gracias.